

RELEER LA FAMILIA, REINTERPRETAR LA SOCIEDAD

FAMILIA TRONCAL/FAMILIA NUCLEAR: EL PAÍS VASCO AL FINAL DEL ANTIGUO RÉGIMEN.

GONZÁLEZ PORTILLA, M. (*)

HERNANDO PEREZ, J. (*)

URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, J. (*)

(*) Grupo de Investigación de Demografía Histórica e Historia Urbana (DHHU),
Departamento de Historia Contemporánea, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko
Unibertsitatea (UPV/EHU), Barrio Sarriena, S/N, Leioa, C.P. 48940

Resumen

La familia es instancia básica en la articulación de las sociedades. De ahí la vigencia de los debates y relatos sobre los modelos familiares; está en juego la defensa de la primacía social, política y ética de un determinado modelo social. Desde mediados del siglo XIX, los discursos tradicionalistas han dominado el escenario vasco y han convertido a familia troncal en el paradigma de “lo vasco”. Este trabajo pone en tela de juicio el valor universal de ese supuesto y el de los proyectos contruidos sobre él.

FAMILIA BERRIRAKURRI, GIZARTEA BERULERTU

FAMILIA TRONKALA/FAMILIA NUKLEARRA: EUSKAL HERRIA ERREGIMEN ZAHARRAREN AMAIERAN

Laburpena

Familia, gizarteak artikulatzeko oinarrizko zutabea da. Horregatik, familia ereduei buruzko eztabaidak eta istorioak; gizarte eredu sozial baten balio politiko eta etikoen defentsa jokoan datza. XIX. mendearen erdialdetik aurrera, diskurtso tradizionalistak euskal esparruan

nagusi izan dira eta familia tronkala 'euskal izatearen' paradigma bihurtu dute. Lan honek hipotesi horren balio unibertsala eta haren gainean eraikitako proiektuak zalantzan jartzen ditu

Hitz gakoak: Familia, Familia tronkala, Familia nuklearra, Gizartea, Istorioa, Tradizionalismoa, Lehentasun etikoa, Euskal Herria, XIX. mendea.

REREADING THE FAMILY, REINTERPRETING SOCIETY STEM FAMILY / NUCLEAR FAMILY: THE BASQUE COUNTRY AT THE END OF THE OLD REGIME.

Abstract

The family is the basic instance in the articulation of societies. Hence the validity of debates and stories about family models; the defense of the social, political and ethical primacy of a certain social model is at stake. Since the mid-nineteenth century, traditionalist discourses have dominated the Basque scene and have turned the stem family into the paradigm of "the Basque". This work denies the universal value of that assumption and that of the projects built on it.

Key words: Family structures, stem family, Nuclear family, Society, Story, Traditionalism, Ethical primacy, Basque Country, XIX century

1. Estado de la cuestión, conceptos, contextos y fuentes

1.1.- Estado de la cuestión y fuentes

"La famille crée la société à son image"

(Frédéric Le Play)

Durante el último tercio del siglo XIX, en el País Vasco concurren una serie de circunstancias que favorecen el desarrollo de un discurso identitario de amplio eco y de larga duración. *Casa Solar, Familia Troncal, Hidalguía y Foralidad* son sus soportes conceptuales fundamentales. El País Vasco se encuentra inmerso en un proceso de modernización industrial, social y política que pone en riesgo las estructuras y valores de la sociedad tradicional. La Abolición Foral (1876) había puesto el punto final a un modelo de sociedad vigente desde finales del siglo XV: el foral. Ante semejante situación, sus defensores se aprestan a dar la batalla. Lo hace un número nada desdeñable de estudiosos, ensayistas, literatos y artistas.

Su esfuerzo combina viejos y nuevos instrumentos. Hereda una parte importante del discurso sobre el que se sustentaba la vieja Teoría Foral Clásica vigente en las provincias vascas desde el siglo XVI (Garibay, Martínez de Zaldivia, Poza, etc.): cristianos viejos, limpieza de sangre, nobleza originaria e hidalguía universal¹. Pero el momento histórico es distinto y se impone realizar una lectura actualizada sustentada en basamentos teóricos renovados. Los foralistas, fueristas y nacionalistas de los siglos XIX y XX no parten de cero. A mediados del siglo XVIII, el padre Larramendi se les había adelantado en este esfuerzo de actualización. Centraba su propuesta en la Provincia de Gipuzkoa a la que, en términos estrictamente familiares, definiría como *Casa Provincia* o *Mayorazgo divino*². A partir de este momento, la familia extensa de raíz hidalga encuentra una conexión directa con los designios divinos³.

El pensamiento ultra-católico del último Le Play y su defensa de la *famille-souche* (familia troncal)⁴ arraigan con facilidad en este terreno y conecta rápidamente con una parte importante de la intelectualidad del país: la familia vasca se convierte en objeto prioritario de su atención. Pero lo hace de manera selectiva: poco a poco, toma cuerpo una visión reductora e idealizada de la realidad que convierte a la familia troncal campesina vasco-húmeda (*Casa Solar* y *Familia Troncal*) en el modelo familiar vasco por excelencia y a la sociedad campesina en su referente último. Familia troncal (*famille souche*) y mundo rural se erigen en el muro de contención con el que hacer frente a las perversiones de la moderna sociedad industrial y liberal.

Engracio de Aranzadi (*Kiskitza*) será quien ahondará con más determinación en una reflexión que se traslada de las filas integristas a las del nacionalismo vasco de Sabino Arana. Con el tiempo, este discurso, entre familiar y sociopolítico, alcanza tal grado de aceptación que la historiografía familiar de cualquier signo lo hace prácticamente suyo: hablar de familia vasca es hablar de familia troncal; así, sin matiz alguno ni de tiempo ni de espacio.

1 (*) Grupo de Investigación de Demografía Histórica e Historia Urbana (DHHU), Departamento de Historia Contemporánea, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), Leioa.

Achón, J. A. (2001): "La 'Casa Guipúzcoa. Sobre cómo una comunidad territorial llegó a concebirse en términos domésticos durante el Antiguo Régimen". En Imízcoz, J. M. (dir.): *Redes familiares y patronazgo: aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU, pp. 113-138.

2 Larramendi, M.: *Corografía o descripción general de la muy noble y muy leal provincia de Guipúzcoa*. (Edición y estudio de Tellechea. J. I.), San Sebastián, Txertoa, 1982

3 Urrutikoetxea Lizarraga, J.: "La familia troncal campesina vasco-húmeda: de mecanismo de regulación social a soporte ideológico tradicionalista", *I Congrès d'Histori de la Família als Pirineus, Andorra, 1992*.

4 Le Play, F.: *La Réforme social en France déduite de l'observation comparée des peuples européens*. Paris, Henri Plon, 1864.

Los resultados de los estudios que nuestro Grupo de Investigación⁵ ha venido desarrollando a lo largo de los últimos años no concuerdan con el carácter reduccionista y universal de esta apreciación⁶. De ahí el sentido de este trabajo. Con él, tratamos de alcanzar un doble objetivo concatenado. En primer lugar, tratamos de poner de relieve la pluralidad real de los modelos familiares vascos. A partir de esta constatación, el trabajo se adentra en el debate actual sobre el papel que desempeña la familia en la construcción de las sociedades. En su función de instancia social básica, la familia constituye un cauce analítico de primer orden que permite comprender cómo se construyen, regulan y reproducen las sociedades. Durante siglo y medio, la propuesta de Le Play en el sentido de que «*La famille crée la société à son image*» ha ido ganando terreno en el ámbito de los estudios sociales. En su largo proceso, la reflexión ha atravesado por distintas fases y se ha abierto en un amplio abanico de planteamientos. Está en juego el debate sobre la primacía social, política y ética de un determinado modelo familiar sobre el que construir la nueva sociedad. Derechos individuales/derechos colectivos, libertad/igualdad, democracia/sistemas autocráticos, laicidad/religiosidad, etc., son algunas de las antinomias centrales que atraviesan ese debate⁷.

F. Le Play abre este largo recorrido. En su última etapa y desde posicionamientos próximos al catolicismo contrarrevolucionario, encabeza la defensa de un modelo social basado en los valores tradicionales encarnados en la familia troncal (*'Famille souche'*), "*vrai modèle signalé par l'histoire de toutes les races et de tous les temps*"⁸. Sus valores se oponen a la nueva sociedad industrial y liberal agrupada en torno a la decadente familia nuclear. A partir de los años sesenta del siglo XX, los estudios sobre la familia occidental experimentan un giro copernicano. Desde una abierta oposición a la hipótesis leplaysiana, se presenta a la familia nuclear como el modelo de referencia del Occidente europeo (P. Laslett, 1972 a y b; R. Wall, 1983; J. Goody, 1976 y 1983). Fruto de este impulso, los estudios sobre la familia se multiplican por toda la geografía europea (R. Wall; J. Robin; P. Laslett, 1983), española y vasca (F. Chacón y J. Bestard, 2011; J. Casey, 1900; D. S. Reher, 1996; R. Rowland e I. Moll, (eds.), 1997; J. Urrutikoetxea, 1992a y 1992b; M. González Portilla, J. Urrutikoetxea y K. Zarraga, 2003).

Ahora, medio siglo más tarde, la historiografía sobre la familia vive un despertar renovado; lo hace interpelada por el clima de incertidumbre que se cierne sobre el presente y futuro

5 Grupo de Investigación de Demografía Histórica e Historia Urbana (DHHU), Departamento de Historia Contemporánea, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU).

6 González Portilla, M.; Urrutikoetxea Lizarraga, J y Zarraga Sangroniz, K.: *Vivir en familia, ordenar la sociedad. Familia y modelos familiares: las provincias vascas a las puertas de la modernización (1860)*, Servicio Editorial de la UPV/EHU, Bilbao, 2003.

7 Le Bras, H. y Todd, E. (2013) : *Le mystère français*, Paris, Seuil/République des idées.

8 Le Play, F.: *L'organisation de la famille selon le vrai modèle signalé par l'histoire de toutes les races et de tous les temps*. Paris, 1871 (Alfred Mame & fils, 1884).

de la llamada civilización occidental⁹. En este proceso de reflexión, posicionamientos económicos, laborales y sindicales, opciones políticas o marcos antropológicos y religiosos buscan en las estructuras familiares alguna luz que les permita entender determinadas claves de lo que está ocurriendo. E. Todd representa, de algún modo, este esfuerzo de reactualización y lo hace desde la defensa de la familia nuclear, su prioridad histórica y sus valores liberales, igualitarios, democráticos y éticos. El debate está servido.

A pesar de sus reducidas dimensiones (7.234 km²), el País Vasco ofrece un escenario apropiado para ahondar en estas cuestiones. A finales del siglo XIX (1876), el País Vasco está cerrando su larga etapa foral y se dispone a dar los primeros pasos por los caminos de la industrialización y del capitalismo liberal, por lo que apenas ha alterado todavía sus rasgos tradicionales. Es, sin duda, el período histórico adecuado para cuestionar la verosimilitud histórica de los relatos fundacionales que se elaboran en ese preciso momento.

La realización de este trabajo ha sido posible gracias a la base documental con que cuenta nuestro Grupo, el BPD¹⁰. La información contenida en él cubre el largo *Siglo Industrial* vasco (1860-1975) y recoge una amplia documentación: 78 municipios, 320 padrones, 952.255 individuos y entre 25 y 40 variables por individuo, dependiendo del padrón de que se trate.

El trabajo consta de cuatro partes. En la primera, se perfilan los conceptos y las coordenadas espacio-temporales. La segunda se acerca a los relatos que se han construido en torno a la familia vasca a lo largo de ese periodo. La tercera –el cuerpo central del trabajo– confronta las líneas básicas de este fondo discursivo con la cartografía de las áreas de influencia de los distintos modelos familiares del País Vasco en 1860 (Censos de 1860). La información precisa y detallada de los Padrones de 1857-1877 permite desentrañar las claves de esa complejidad familiar. A partir de las coincidencias y divergencias que se ponen de manifiesto a través del contraste entre discursos y datos documentales, la cuarta parte revisa las hipótesis que se han venido manejando y propone un marco explicativo acorde con la información documental y el análisis de los datos.

9 Rodrick, D.: *La paradoja de la globalización. Democracia y futuro de la economía mundial*. Barcelona, Ed. Bosch, 2012.

10 González Portilla, M.; Hernando, J.; Revuelta, B. y Urrutikoetxea, J.: “Basque Population Database (BPD) y los procesos de industrialización del País Vasco, siglos XIX Y XX” (En prensa).

1. 2.- Conceptos y contextos

Desde el punto de vista de su orografía y clima, en la Comunidad Autónoma del País Vasco se hacen presentes tres tipos de espacios: atlántico, medio-continental y mediterráneo. Lugar de paso entre las tierras interiores de los viejos reinos de Castilla, Navarra y Aragón y los países atlánticos (Países Bajos, Francia e Inglaterra fundamentalmente), su 'posición relativa' juega un papel capital a partir de la fundación de las ciudades y villas que jalonan sus caminos (Siglos XII-XIV)¹¹. Sus Territorios, fundamentalmente los dos costeros (Bizkaia y Gipuzkoa), extraen una elevada rentabilidad de esta posición privilegiada en el contexto de la Corona Castellana. Dentro de un juego de relaciones que puede resultar paradójico, ambos se encuentran dentro de la Corona, pero lo están de una manera muy peculiar; durante tiempo, se los conocerá como las *Provincias exentas*. Lo proclama su específico régimen económico, fiscal y político (los Fueros) y lo certifica el hecho de que, para finales del siglo XV, el País Vasco forma parte "de una de las bolsas de población noble más importantes de Europa"¹².

Fruto de esta dinámica geo-histórica, el país presenta una amplia gama de comarcas geográficas, estilos socioeconómicos y modelos sociales y familiares. Costa, montañas, valles y meseta se extienden de manera desigual por su geografía. Aldeas, caseríos más o menos dispersos, pueblos costeros, villas y ciudades acogen a sus habitantes y a las muy distintas actividades económicas que desarrollan. Agricultura, ganadería, pesca y marinería, minería del hierro, carboneo, industria siderúrgica y metalurgia tradicional, industria naval, transporte y comercio traducen aquella diversidad geográfica. El binomio campo/ciudad, aparentemente antagónico, forma parte, sin embargo, de un único y mismo sistema enlazado por líneas de continuidad que, no sin tensiones, van desde los vínculos demográficos y familiares hasta los económicos, sociales y políticos.

Con frecuencia, estas líneas de continuidad se articulan en cada territorio o comarca a través de prácticas hereditarias que, desde sus estrategias adaptativas, juegan, de manera paradójicamente creativa, con la letra de sus respectivos marcos legales. El Derecho Civil castellano de carácter igualitario vigente en las villas guipuzcoanas cede, con frecuencia, ante pautas de comportamiento troncal. Y, a la inversa; en amplias comarcas de la *Tierra Llana* vizcaína de Derecho Foral, la libertad de testar se traduce, según las circunstancias,

11 Arizaga Bolumburu, B.: *El nacimiento de las villas guipuzcoanas en los siglos XIII y XIV: morfología y funciones urbanas*. San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1978; Zabala, M. J.: "La creación de las villas en el Señorío de Bizkaia: los Fueros y las Cartas pueblas", *Cuadernos de Sección. Historia-Geografía* 23 (1995), Donostia-San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, pp. 9-29.

12 Díaz de Durana, J. R.: *La otra Nobleza. Escuderos e hidalgos sin nombre y sin historia. Hidalgos e hidalguía universal en el País Vasco al final de la Edad Media (1250-1525)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU, 2004.

tanto en comportamientos troncales como en nucleares. En el primero de ambos territorios predominan las actividades económicas rurales, mientras que en comarcas muy importantes del segundo se detecta una presencia más significativa de las actividades protoindustriales y de servicios como el acarreo.

Y un último elemento que no conviene olvidar: el lingüístico. Con frecuencia, se ha tratado de establecer un vínculo directo entre *euskara* (lengua vasca), caserío (casa campesina) y hegemonía del modelo familiar troncal. Se trataría de las distintas caras de un mismo sistema social, de carácter supuestamente fundacional, que reivindica su primacía temporal, étnica y ética. Como se podrá ver en estas líneas, la compleja realidad familiar vasca parece negar el carácter general de esta correlación.

1. 3.- Relatos sobre la “familia vasca”

“Quien controla el pasado controla el futuro.

Quien controla el presente controla el pasado”

Orwell, 1984.

Las referencias al caserío y a la familia campesina son frecuentes en la literatura sobre tema vasco. Sin embargo, una parte significativa de ella elude el plano de los análisis para adentrarse directamente en el terreno de las valoraciones. Con frecuencia, esto da lugar a un fuego cruzado de mitos y contramitos que impide saber bien a qué carta quedarse. Resulta por ello muy ilustrativo observar cómo estas valoraciones cambian a medida que avanza el tiempo. Desde el siglo XV hasta el XVIII, la mayor parte de los testigos hablan de las limitaciones del agro en lña vertiente húmeda del país: “*non siembran ni cogen pan*”, “*tierra... desolada de pan y vino*”, etc. A partir del último tercio del siglo XVIII, el signo de las valoraciones se bifurca en dos direcciones opuestas. Mientras que determinados autores siguen insistiendo en las serias limitaciones del modelo agrario vasco-húmedo (*Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Vargas Ponce, etc.), otros (particularmente algunos viajeros foráneos) no dudan en ensalzar el “*bienestar vascongado*” (Bowles, 1775) o en calificar al País Vasco Húmedo de “*Arcadia feliz*” (A. Von Humboldt, 1802).

Finalmente, a partir de la segunda mitad del Siglo XIX, el reforzamiento de esta tendencia apologetica termina por construir todo un relato idealizado del pasado vasco¹³ que se condensa en la reivindicación del papel “fundacional” de una parte muy concreta de su geografía (montaña atlántica), de sus caseríos y de la estructura troncal de sus familias,

13 Urrutikoetxea, J.: “El mundo rural durante el Antiguo Régimen”, en Agirreazkuenaga, J. (dir): *Nosotros los vascos*. Bilbao, Lur argitaletxea, 1995, pp. 178-181.

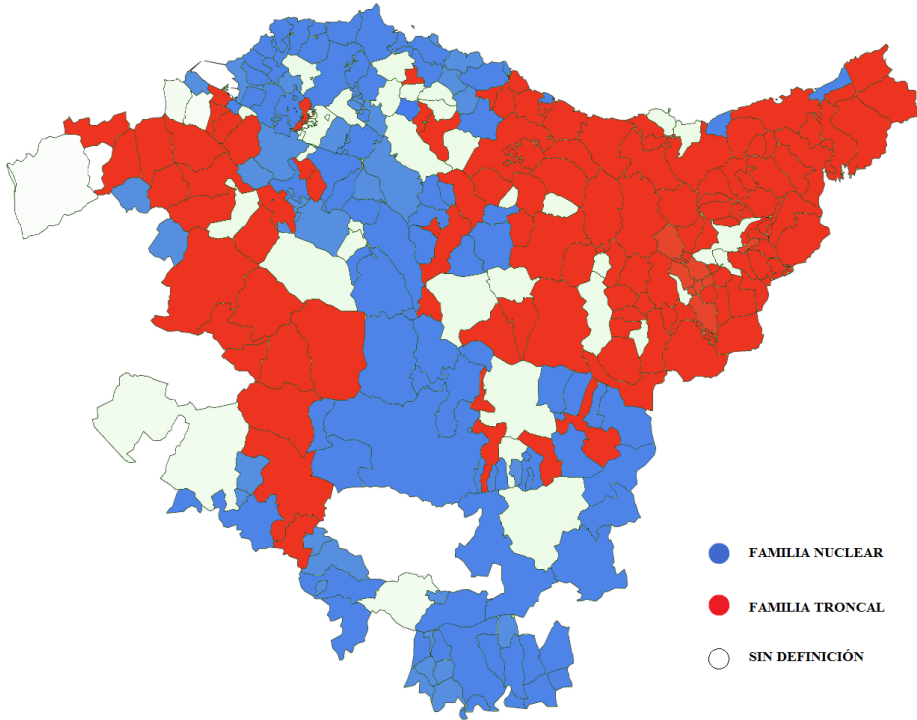
con el menosprecio paralelo del resto de los componentes del país. La familia troncal y el modelo socio-económico, hereditario y cultural que le acompaña terminan por convertirse en la referencia vasca por antonomasia. A la luz de sus supuestas virtudes y de su primacía temporal, la familia nuclear termina por ser entendida como una forma degradada.

Durante tiempo, esta construcción discursiva se ha venido interponiendo entre el lector y la realidad histórica. Es, por lo tanto, un buen momento para ‘desaprender’ parte lo que se ha venido dando por definitivamente establecido. Es momento de confrontar el contenido de estos relatos con la verdad documental de las fuentes. Para ello, tomamos como cuerpo documental la cartografía de los patrones familiares dominantes que se detectan en el Censo de 1860 y en los Padrones de 1857-77.

2.- De las fuentes al diseño de la cartografía familiar

Para la realización de esta cartografía contamos con dos tipos de fuentes: los censos de los 296 municipios del País Vasco (1860) y los padrones de los 47 municipios seleccionados por su valor representativo (1857-1877). La información que ofrecen los censos de los 296 municipios del País Vasco de 1860 (población total y número de cédulas familiares) permite abarcar toda la geografía del país y realizar una primera aproximación a las dimensiones medias de las familias de cada municipio. De la simple división de los habitantes entre el número de las cédulas familiares se deduce un cociente que expresa esas dimensiones medias. A partir de aquí, se han agrupado los cocientes en tres rangos: superior ($> 5,2$), inferior ($< 4,75$) e intermedio ($5,2-4,75$). Su localización a lo largo y ancho de la geografía vasca permite construir una cartografía precisa de los modelos familiares hegemónicos. El análisis posterior de la información mucho más rica que contienen los padrones de los 47 municipios seleccionados permite definir las características socio-económicas, demofamiliares, jurídico-políticas y culturales que definen a los modelos familiares dominantes en cada una de las comarcas. La elevada correspondencia existente entre el tamaño medio del total de los hogares vascos recogidos en los censos de 1860 (4,88 individuos) y el de la muestra padronal de los municipios seleccionados (4,86) garantiza la fiabilidad de la cartografía (Mapa 1)

MAPA 1
Cartografía de los modelos familiares. País Vasco, 1886



FUENTE: Elaboración propia a partir de los Censos de 1860

El estudio del significado familiar y social de esta diversidad lo llevamos a cabo de acuerdo con una serie de aproximaciones progresivas. La primera, centrada en la organización provincial del país, presenta una cartografía familiar claramente diferenciada (Tabla 1). Las provincias de Araba/Álava y Bizkaia muestran una presencia elevada de municipios de hegemonía nuclear (61,2% y 49,6% respectivamente) con un tamaño medio del hogar muy parecido en ambos casos: 4,41 en el caso alavés y 4,64 en el vizcaíno. Por el contrario, en Gipuzkoa, el peso de los municipios con hegemonía troncal se dispara hasta el 74,1% de los casos, con un tamaño medio del hogar de 5,35. Es obvio que los patrones troncales vascos encuentran su acogida privilegiada en esta última provincia (Tabla 1).

Esta primera aproximación apunta a una primera distribución dual que podría resultar inesperada. La diversidad de las estructuras familiares no parece estar vinculada a los factores geo-climáticos. Gipuzkoa y Bizkaia, las dos provincias costeras, presentan características climatológicas y orográficas similares; no obstante, sus dimensiones familiares medias y sus tipologías distan notablemente.

TABLA 1

Tamaño medio del hogar y patrones familiares (Censos 1860).
Distribución por municipios y provincias (%)

Provincia	Modelos familiares según Índices de miembros/familia										
	Nuclear < 4,75			Intermedio 4,76-5,19			Troncal > 5,20			TOTAL	
Rangos	Nº Munic	% Mod	% Prov	Nº Munic	% Mod	% Prov	Nº Munic	% Mod	% Prov	Nº Munic	% Provincia
Araba/Álava	30	33,7	61,2	12	18,2	24,5	7	7,6	14,3	49	100
Bizkaia	56	62,9	49,6	35	53,0	31,0	22	23,9	19,4	113	100
Gipuzkoa	3	3,4	3,5	19	28,8	22,4	63	68,5	74,1	85	100
P. Vasco	89	100		66	100		92	100		247	100

FUENTE: Elaboración propia a partir de los Censos de 1860

Por el contrario, Araba-Álava, situada mayoritariamente a caballo entre una meseta de clima continental y el amplio valle mediterráneo del Ebro (Rioja Alavesa), presenta un diseño familiar medio de tipología y dimensiones próximas a las vizcaínas. Lógicamente, este primer borrador exige un análisis mucho más detenido de los distintos patrones.

3.- Patrones troncales: Localización y claves interpretativas

3.1.- Cartografía de los patrones troncales: comarcas y contextos. (Cociente > 5,2)

La cartografía de los patrones troncales presenta una cuádruple localización comarcal: tres de las comarcas se sitúan en Gipuzkoa y una en Bizkaia.

3.1.1- Triple localización guipuzcoana (Cociente > 5,2)

Los municipios “troncales” guipuzcoanos presentan tres concreciones comarcales relativamente distintas. La primera, integrada por municipios de neto carácter agrícola asentados en las tierras altas o de media ladera, está representada por Aia, Errezil, Zegama y Zizurkil. Su población labradora supone el 86,4% de la población activa y el tamaño medio de sus hogares se sitúa en un elevado 5,78 (1860).

La segunda concreción la integran municipios que cuentan con un núcleo urbano importante que supera el 50% de la población total de la jurisdicción municipal. Sus activos no labradores (artesanos, jornaleros industriales y de servicios) alcanzan el 58% del total, mientras que su población activa labradora (42%) no llega a la mitad de lo que suponen los

labradores en la primera concreción rural-campesina. En realidad, sus cocientes medios ocultan la existencia, en paralelo, de dos modelos socio-económicos y familiares distintos: el urbano-nuclear y el agrícola-troncal. Contrariamente a lo que ocurre en Bizkaia, en el caso guipuzcoano las *villas* y *ciudades* acogen, dentro de una única jurisdicción político-administrativa, a núcleo urbano y a contextos rurales. Estos municipios de la ‘Gipuzkoa troncal urbana’ están representados por Bergara, Eibar y Oñati (Tabla 2)

TABLA 2

Cartografía troncal guipuzcoana. Cociente de miembros por familia.
Triple localización (Censos de 1860)

COMARCAS TRONCALES GUIPUZCOANAS	COCIENTE
A.- Gipuzkoa troncal “rural-campesina”	5,78
B.- Gipuzkoa troncal “urbana”	5,15
C.- Gipuzkoa troncal “costera”	5,28
* GIPUZKOA	5,35
* PAÍS VASCO	4,88

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

Este juego de sumas algebraicas se repite también en la mayor parte de la Costa, tercera de las localizaciones troncales guipuzcoanas. Cuando la actividad económica costera (pesca y marinería) se desarrolla en el seno de una jurisdicción municipal más amplia con fuerte presencia agrícola, los índices medios vuelven a manifestar ese sesgo “troncal”. Es lo que ocurre en una parte importante de los municipios costeros guipuzcoanos (Hondarribia, Zumaia, Deba o Mutriku). Por el contrario, aquellos otros municipios costeros con nulo o poco hinterland agrario ofrecen una imagen familiar claramente decantada hacia los patrones nucleares; es el caso de Pasaia y Orio.

Parece claro; Gipuzkoa es el territorio troncal por excelencia. Pero más allá de su primera apariencia, los hogares y familias guipuzcoanos presentan dos almas claramente diferenciadas: el mundo labrador se decanta por los patrones troncales; el urbano y la Costa lo hacen por los nucleares.

3.1.2.- Bizkaia Oriental (Cociente > 5,2)

La Bizkaia Oriental constituye la cuarta comarca troncal y, para su análisis, se han seleccionado Xemein y Berriz. Con pequeñas excepciones, los 15 municipios de esta

comarca vizcaína-oriental arrojan unos cocientes familiares iguales o superiores a 5,2 individuos. En ellos, los labradores suponen el 84,1% de los activos.

En definitiva, Gipuzkoa y la reducida comarca oriental vizcaína exigen ensayar líneas interpretativas nuevas. Tampoco en este caso parece que la heterogeneidad de los comportamientos familiares venga marcada por factores de orden geo-climático. Dentro de un mismo contexto se observan dos líneas distintas de comportamiento. La primera interrelaciona patrones familiares troncales, medio rural y actividad agrícola; la segunda, patrones nucleares, contexto urbano y actividad artesano-industrial y mercantil.

Profundicemos ahora en el análisis de la estructura productiva que soporta a estos patrones familiares troncales.

3.2.- Patrones troncales y actividad productiva: agricultura atlántica.

3.2.1.- Triple localización guipuzcoana

La máxima troncalidad se manifiesta en el mundo agrario guipuzcoano, tanto en las estructuras familiares campesinas que residen en los municipios inequívocamente agrarios como en las que se localizan en los barrios o aldeas pertenecientes a la jurisdicción de municipios con un casco urbano relevante. En ambos contextos, las estructuras complejas (troncales) labradoras se aproximan al 50% (Tabla 3 y 4).

Esta presencia troncal se hace más notable en los municipios acusadamente labradores (Aia, Errezil, Zizurkil y Zegama). Las personas que viven en estructuras complejas suponen más de la mitad de la población (52,5%). En los municipios con caso urbano relevante su peso desciende hasta el 41,9%, lo que, a pesar de todo, sigue poniendo de relieve la fortaleza de su cultura troncal.

TABLA 3
Estructuras familiares en los municipios campesinos y urbanos de Guipuzkoa

Tipología familiar	Municipios campesinos				Municipios con casco urbano relevante			
	Familias	%	Personas	%	Familias	%	Personas	%
Solitaria	74	5,7	99	1,4	155	5,8	219	1,7
Sin núcleo	42	3,2	149	2,1	63	2,3	307	2,3
Nuclear	633	48,7	3.178	44,0	1.604	59,6	7.161	54,1
Extensa (a)	302	23,2	1.919	26,6	476	17,7	2.808	21,2
Múltiple (b)	249	19,2	1.870	25,9	394	14,6	2.733	20,7
Compleja (a) + (b)	551	42,4	3.789	52,5	870	32,3	5.541	41,9
TOTAL	1.300	100,0	7.215	100,0	2.692	100,0	13.228	100,0

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

En ambos contextos, el mundo campesino es el protagonista de los comportamientos troncales (Tabla 4). Las estructuras complejas suman el 42,4% en el primero de los casos y el 32,3% en el segundo. Entre los campesinos, las estructuras complejas suman el 46,9% y el 48,6% respectivamente (Tabla 4).

TABLA 4
Estructuras familiares en el mundo campesino guipuzcoano (cabezas labradores)

Tipologías familiares	Municipios agrarios		Municipios con casco urbano	
	Cabezas	%	Cabezas	%
Solitaria	43	4,1	15	1,4
Sin núcleo	19	1,8	9	0,8
Nuclear	497	47,2	536	49,2
Extensa (a)	263	25,0	244	22,4
Múltiple (b)	231	21,9	285	26,2
Compleja (a) + (b)	494	46,9	529	48,6
TOTAL	1.053	100,0	1.089	100,0

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

TABLA 5
Estructura familiar en el núcleo urbano de las villas guipuzcoanas:
artesanas y jornaleros-industriales

Tipologías familiares	Cabezas artesanas		Cabezas jornaleras e industriales	
	Cabezas	%	Cabezas	%
Solitaria	14	1,8	15	5,5
Sin núcleo	9	1,1	1	0,4
Nuclear	580	74,1	201	73,6
Extensa (a)	123	15,7	41	15,0
Múltiple (b)	57	7,3	15	5,5
Compleja (a) + (b)	180	23,0	56	20,5
TOTAL	783	100	273	100

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

En el casco urbano, por el contrario, las profesiones dominantes tienden a desenvolverse en estructuras nucleares. Es el caso de las familias artesanas y jornaleras en las que esta tipología nuclear se encuentra por encima del 70% de los casos, mientras que la tipología múltiple es muy minoritaria (Tabla 5).

3.2.2.- Bizkaia Oriental

Los dos municipios seleccionados (Xemein y Berriz) ponen de manifiesto el peso elevado que alcanza el mundo labrador en esta comarca vizcaína; supone el 84,1% del total de sus activos. Al igual que en Gipuzkoa, aquí también la estructura familiar dominante es la troncal, aunque su peso porcentual sea diez puntos inferior al del mundo labrador guipuzcoano. Las familias complejas suman el 34,8% de las estructuras familiares y la población que vive en ellas el 41,1% (Tabla 6).

De lo dicho hasta aquí cabe concluir que la cartografía del País Vasco troncal se identifica con el mundo labrador de Gipuzkoa y de la Bizkaia Oriental. Por el contrario, dentro de estas mismas comarcas, las estructuras nucleares caminan de la mano de las actividades relacionadas con la artesanía, la industria, la pesca, la marinería y los servicios.

TABLA 6
Tipologías en las familias labradoras de la Bizkaia Oriental a finales del siglo XIX.
(Xemein+Berriz)

Tipologías familiares	Cabezas	%	Individuos	%
Solitaria	11	2,6	11	0,4
Sin núcleo	7	1,7	22	0,9
Nuclear	258	61,0	1.433	57,6
Extensa	74	17,5	472	19,0
Múltiple	73	17,3	548	22,0
Compleja	147	34,8	1.020	41,1
TOTAL	423	100	2.486	100

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

¿Pero cuáles son las claves desde las que se gestiona la convivencia entre ambos modelos socio-familiares: urbano-nuclear y labrador-troncal?

3.3.- La familia troncal: estructura, estrategias, resortes culturales, valores y registros lingüísticos.

La convivencia entre tipologías familiares de distinto signo va mucho más allá de la simple proximidad de dos espacios. En el caso guipuzcoano, la convivencia se produce en el seno de una misma jurisdicción municipal y al amparo de un ordenamiento sucesorio común: el castellano, igualitario en su formulación básica, pero abierto a la mejora del heredero a través de la cláusula de mejora del *“tercio de mejora y quinto de libre disposición”*.

3.3.1.- Estructura de las familias troncales: una primera pista

Comencemos por ahondar en las claves de la cultura troncal campesina. La estructura familiar compleja (múltiples + extensas) es la que mejor define sus valores y estrategias. El número de miembros por hogar de las familias complejas con cabezas de 35-75 años de edad se sitúa, en todos los tramos de edad, en torno a siete. Su estructura familiar se articula en torno a tres grupos. El núcleo conyugal principal (padres e hijos) ocupa el espacio central con 4,16 individuos. El segundo grupo, compuesto por los parientes corresidentes (nietos, nueras y un reducido número de yernos), suma 2,33 individuos y está formado por los segundos núcleos conyugales (matrimonio del heredero). Cierra la estructura familiar un tercer grupo, de escasa significación, compuesto por domésticos, huérfanos, huéspedes y sin parentesco (Tabla 7).

TABLA 7

Parentesco y estructura de la familia troncal la Gipuzkoa rural-campesina (1857-1876)

PARENTESCO	PERSONAS	%	ESTRUCTURA
Cabeza (a)	551	14,6	1,00
Cónyuge (a)	407	10,7	0,74
Hijos (a)	1.333	35,3	2,42
Parientes Corresidentes (b)	1.285	33,9	2,33
Domésticos (c)	35	0,9	0,06
Huérfanos (c)	39	1,0	0,07
Huéspedes (c)	1	0,0	0,00
Sin parentesco (c)	137	3,6	0,26
1.- Núcleo (a)	2.292	60,6	4,16
2.- Parientes corresidentes (b)	1.285	33,9	2,33
3.- (c)	212	5,5	0,39
TOTAL	3.789	100	6,88

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

3.3.2.- Estrategias, resortes histórico-culturales y valores troncales: logros y costes.

La distribución de papeles dentro de la familia revela con nitidez las estrategias hereditarias de la “Casa” y sus roles de género (heredero único y mayoritariamente masculino). Por contrato matrimonial, la esposa pasa a convivir, “*en una misma mesa y compañía*”, con el

matrimonio compuesto por los padres de heredero¹⁴. Así nace y se reproduce la “familia troncal”, eje vertebrador de esta sociedad campesina.

Los valores culturales que la animan responden a un objetivo preciso: “mantener la Casa”. Para ello, todos los miembros de la familia han de atenerse a un marco muy concreto de normas y valores, de ajustes y costes. La decantación mayoritaria por el heredero varón marca una primera línea de desigualdad: los hombres detentan la jefatura de la familia en el 89% de los casos; las mujeres (un 11%) alcanzan, por lo general, ese estatus por la vía de la viudez. Este sistema de heredero único o mejorado provoca, por otra parte, la exclusión del hogar de un número significativo de hijos e hijas. Muchos se asientan en los núcleos urbanos próximos o emigran hacia otros territorios más lejanos de la Corona (Metrópoli y “Américas”) donde desempeñan labores en la Administración, el Ejército, la Iglesia o la actividad mercantil. Otros emigran, de manera temporal, en busca de los trabajos (“*ferrear y carbonear*”) que ofrece el entorno económico de las provincias circundantes (Araba/Álava, Bizkaia o “*Montaña de Burgos*”, actual Cantabria). La mayoría de las hijas, marchan a los núcleos próximos a trabajar en el servicio doméstico como “*criadas*”.

Estos costes pueden quedar atenuados gracias a determinados ajustes que pone en práctica la propia “Casa” troncal. Con alguna frecuencia, ésta invierte en la formación de los hijos excluidos (“segundones”). La alfabetización suele ser el recurso más habitual. Otro recurso proviene —en el caso de Gipuzkoa— de la “*lexítima*” que les corresponde a los hijos e hijas “segundones” y que estos manejan en provecho propio contraviniendo, con alguna frecuencia, los ‘valores supremos’ de la “Casa”.

Pero no son estos los únicos costes que han de afrontar los componentes de la familia troncal. A ellos se suman la frecuencia del celibato definitivo o la presencia relativamente significativa de hijos ilegítimos¹⁵. Y las sombras amenazan también al heredero (“*mayorazgo*”): retraso de la edad al matrimonio, tardío ascenso a la jefatura de la familia, supeditación a los dictados del padre o frecuentes disputas con sus hermanos por herencias no debidamente regularizadas ante notario. Es lo que lleva a J. Viejo a calificar de “*pleiteante*” a la sociedad guipuzcoana del momento¹⁶.

Todas estas estrategias, con sus logros y sus costes, se ejecutan en defensa de los valores supremos de la “Casa”: ‘conservar’, ‘unir’, ‘aumentar’, ‘perpetuar’, ‘permanecer’(...).

14 Urrutikoetxea, J.: “*En una mesa y compañía*”. *Caserío y familia campesina en la crisis de las ‘Sociedad Tradicional’*. Irún, 1766-1845), San Sebastián, Mundaiz, Universidad de Deusto, 1992.

15 Valverde, L.: *Entre el deshonor y la miseria. Infancia abandonada en Guipúzcoa y Navarra, siglos XVIII y XIX*. Bilbao, 1994

16 Viejo, J.: “Familia y conflictividad interpersonal en Guipúzcoa, Hernani (1700-1750)”, *Estudios de Historia Social*, III-IV, 1995, pp. 7-81.

Gracias a ellos son “*mejor servidos Dios nro. Señor, el Rey (...) y la Patria, socorridos los parientes y deudos, sufragadas las Almas de los antepasados y otras del Purgatorio y se conserva la memoria y lustre de las Casas y Familias...*”¹⁷ El discurso troncal, literalmente “conservador”, no puede estar mejor trabado: ‘Casa’ y ‘familia troncal’ son la garantía de perpetuación del sistema. Es el ideario de la sociedad campesina guipuzcoana que, ya en el siglo XVIII, el jesuita M. de Larramendi aplicaba a la totalidad de la Provincia de Gipuzkoa cuando la definía como ‘*La Casa Guipúzcoa*’ o como “*Mayorazgo divino*”¹⁸.

Esta interacción entre ambos mundos (el troncal-campesino y el nuclear-urbano) es una constante desde los siglos XIV y XV. Los flujos de bienes, servicios, capitales y personas son permanentes y también las ventajas económicas, fiscales, sociales, políticas y de estatus que se derivan de su consideración universalmente hidalga. Aunque parezca paradójico, ambos mundos son parte integral de un único sistema socio-político y jurídico-administrativo pequeño-hidalgo. El inicial discurso pequeño-hidalgo nacido en el mundo urbano bajo-medieval se expande, con el tiempo, a la totalidad del territorio y sus habitantes.

Gipuzkoa y la Bizkaia Oriental comparten un amplio marco de referencias comunes. Son comarcas atlánticas, ambas están dotadas de marcos socio-productivos basados en una misma agricultura intensiva, cuentan con una misma cultura y unos mismos valores troncales y comparten el euskara como registro lingüístico. Lo único que no comparten son sus legislaciones hereditarias. Pero, en realidad, esta diferencia no las separa. En la *Tierra Llana* vizcaína está en vigor el Derecho Foral de “libertad de testar”, lo que, según las circunstancias, permite a sus habitantes optar o no por la práctica del heredero único. En Gipuzkoa, por el contrario, se impone la normativa igualitaria del derecho sucesorio castellano, aunque luego, en realidad, ésta queda “corregida” por las prácticas que favorecen el *mayorazgo* y las *vinculaciones*.

4.- Modelo nuclear: Localización y claves interpretativas

4.1.- Cartografía nuclear: comarcas y contextos (Cociente < 4,75)

La cartografía de los patrones nucleares (cocientes < 4,75) se localiza a lo largo de una franja geográfica que atraviesa el País Vasco de norte a sur: Costa, Geografía Media de “*Tierra Llana*” vizcaína, “*Mundo del Gorbea*” y Rioja Alavesa. A estas cuatro comarcas se añade un quinto bloque de localización dispersa: el compuesto por las ciudades y villas de los distintos Territorios.

17 Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa. Oñati. Protocolos de Irún, ERRAZU, Antº., Leg. 1699, fols. 118 rtº. y vº.

18 Achón, J. A.: “La ‘Casa Guipúzcoa. Sobre cómo una comunidad territorial llegó a concebirse en términos domésticos durante el Antiguo Régimen”. En Imízcoz, J. M. (dir.): *Redes familiares...*, Op. cit., pp. 113-138.

4.1.1.- Costa vizcaína (Cociente: 4,2)

El cociente medio de miembros por familia de los municipios de la costa vizcaína (Bermeo, Elantxobe, Lekeitio y Plentzia, de 1857-1861) es el segundo más reducido de entre todas las comarcas vascas (4,2).

La importancia de la mar en su economía es relevante ya desde la Baja Edad Media. Son frecuentes las referencias a pescadores y balleneros, al transporte y comercio marítimos o a la participación activa en la Armada y en el corso. La información de los padrones abunda en la misma dirección: los hombres activos vinculados con el mar -marinos, pescadores, trabajadores de la industria pesquera (47,9%) y artesanos (14,1%)- suman el 62% de los activos; las mujeres (costureras/rederas, jornaleras y artesanas) alcanzan el 48,9%. Los labradores apenas significan el 20% (Tabla 8).

TABLA 8

Población activa en los puertos pesqueros de Bizkaia (1875-1861) (%)

Profesiones	Hombres	Mujeres	TOTAL
Artesanos	14,1	5,9	10,5
Costureras/rederas	-	20,4	8,9
Élites	1,8	5,6	3,5
Jornaleros (*)	47,9	22,6	36,8
Labradores	22,1	20	21,2
Profesiones liberales	7,5	2,6	5,3
Servicios	4,4	6,6	5,4
Sirvientes	2,1	16,4	8,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0
ACTIVOS	1.558	1.216	2.774
% Activos/sexo	56,2	43,8	100,0

(*) Se trata de marineros, pescadores y obreros de la industria pesquera.

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

Pero, mientras que la actividad de las mujeres tiene lugar exclusivamente en tierra, la de una parte muy significativa de los hombres se lleva a cabo en el mar. La ausencia temporal de los hombres, la sobremortalidad sobrevenida en la mar y la importancia socio-económica y familiar de la mujer marcan a la sociedad costera: el 20% de las mujeres casadas no viudas de 20-39 años de edad aparecen registradas como cabezas del hogar. En todo caso, los ingresos de los varones ausentes siguen teniendo un peso fundamental en la economía

familiar y en la del municipio. Ausencias y presencias construyen la imagen peculiar de la costa vizcaína y de la vasca.

Las estructuras familiares son reflejo de esta realidad: las nucleares son mayoritarias (65%). Es más, una parte importante de las estructuras solitarias y sin núcleo encabezadas por mujeres (el 24,2% de las encabezadas por ellas) pertenecen también a esa cultura (Tabla 9). El peso elevado de los hogares extensos nos remite nuevamente a la ausencia masculina y a la ulterior recomposición de la familia. En la mayoría de estos casos, la génesis de estas estructuras extensas tiene poco o nada que ver con la cultura troncal.

TABLA 9

Estructuras familiares en la costa vizcaína, 1857-1861

Tipología	Hombres	Mujeres	Media
Solitaria	3,8	16,6	7,9
Sin núcleo	1,8	7,6	3,6
Nuclear	70,3	54,1	65,0
Extensa	15,4	16,9	15,9
Múltiple	8,6	4,8	7,6
TOTAL	100	100	100
CABEZAS	1.224	579	1.803

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

El tipo de actividades económicas que se realizan en la costa y su relación con el medio en el que se llevan a cabo son determinantes en la configuración de los hogares. La mar es ilimitada, no tiene “dueños” y, por lo tanto, no está sujeta a las leyes del reparto de ninguna “Casa” por cuya “*Memoria y Lustre*” haya que velar. De ahí que, entre marineros y pescadores, las estructuras nucleares aporten el 75,4% del total, mientras que las múltiples no pasan de 6,7%. Y algo similar ocurre en el caso de los artesanos (Tabla 10).

Las actividades relacionadas con el mar definen con rotundidad el carácter urbano y la decantación nuclear de los municipios costeros vizcaínos. Ello se ve formalmente reforzado por tratarse de *villas* no sujetas a la normativa foral de la troncalidad.

TABLA 10

Estructuras familiares encabezadas por activos hombres. Costa vizcaína (1857-1861) (%)

Familias	Marineros-pescadores	Artesanos	Labradores
Solitaria	2,0	5,0	3,3
Sin núcleo	0,7	2,5	2,8
Nuclear	75,4	72,0	69,4
Extensa	15,1	13,7	13,6
Múltiple	6,7	6,8	10,8
TOTAL	100	100	100
CABEZAS	403	161	360

FUENTE: Elaboración propia sobre padrones municipales

Y una última consideración: esta Costa se caracteriza también por el uso del *euskara* como registro lingüístico hegemónico.

4.1.2.- Geografía media de la 'Tierra Llana' de Bizkaia (Cociente: 4,7)

Este espacio, que atraviesa la provincia de norte a sur y de este a oeste, constituye la comarca más extensa de Bizkaia. Todo él está integrado por una secuencia de valles relativamente abiertos bañados por una extensa red fluvial que, en algunos casos, culmina en rías. El índice medio familiar de los 25 municipios analizados (4,7) es prácticamente idéntico al medio de la provincia de Bizkaia (4,6). Para su estudio, se han seleccionado los municipios de Basauri, Erandio, Leioa, Lezama, Mungia y Morga.

Nos encontramos ante una de las zonas agrícolas más productivas del País Vasco. La voz "*Uribe*" del *Diccionario Geográfico-Histórico de España* sintetiza sus rasgos básicos: "*una de las merindades más extendidas, más fértiles y menos montuosas (...). Hay [además] muchos bosques de robles y encinas (...), etc., con cuyos carbones se surten las muchas ferrerías que hay en su término, con dos fanderías y una fábrica de áncoras*"¹⁹. Y esto es aplicable a toda la comarca. Es la zona del país con mayor presencia de industrias tradicionales: ferrerías mayores y menores, fanderías, construcción naval, etc. Los mineros, carboneros, carreteros, ferrones y metalúrgicos suponen el 16% de la población total de la provincia y, lógicamente, un porcentaje mucho más elevado de su población activa²⁰. Por su parte, la relevancia que alcanza el transporte terrestre la reflejan los datos de 1867: en

19 *Diccionario Geográfico-Histórico de España*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1802. t. II, p. 413.

20 Arbaiza, M.: *Familia, Trabajo Y Reproducción Social. Una perspectiva microhistórica de la sociedad vizcaína a finales del Antiguo Régimen*, Bilbao, Servicio Editorial UPV/EHU.

ese momento, Bizkaia cuenta con 14.765 carros de bueyes y 25.757 bueyes²¹. Una parte significativa de la renta de los hogares procede de estos sectores, lo que favorece la constitución de nuevos matrimonios nucleares independientes.

La paulatina decadencia de la industria tradicional y del comercio internacional en las décadas interseculares (siglos XVIII-XIX), consecuencia de las guerras europeas y de los efectos de la revolución industrial, provoca la desaparición de la mayor parte de la industria tradicional. Se acentúa la agrarización de la actividad productiva, pero simultáneamente comienza a arrancar en esta zona (Ría de Bilbao) la incipiente industrialización moderna de la mano de los comerciantes-banqueros que habían acumulado importantes capitales durante el siglo XVIII²².

En este momento de cambio de orientación, la “Geografía intermedia de la Tierra Llana vizcaína” se decanta claramente por los patrones nucleares. Lo confirman su presencia mayoritaria (70%-80%), los porcentajes de familias solitarias y sin parentesco e, incluso, no pocas de sus estructuras extensas; y, lógicamente, el reducido peso de sus estructuras múltiples, habitualmente por debajo del 5% (Tabla 11).

TABLA 11

Estructuras familiares en la Geografía media de la ‘Tierra Llana’ de Bizkaia (1825-1889) (%)

Estructura familiar	Basauri (1825)	Basauri (1876)	Erandio (1877)	Leioa (1889)	Lezama (1857)	Lezama (1871)	Mungia (1826)	Mungia (1861)	Morga (1875)
Solitarias	11,8	1,2	3,5	6,3	2,7	10,0	2,1	6,9	4,1
Sin parent.	0,8	0,6	1,6	1,1	1,6	3,3	1,1	4,3	2,5
Nuclear	79,5	69,0	75,3	70,5	78,1	80,0	73,0	74,6	69,4
Extensa	3,9	25,7	16,0	12,5	16,6	5,2	9,4	10,4	9,1
Múltiple	3,9	3,5	3,7	9,7	1,1	1,4	14,4	3,8	14,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cabezas	127	171	376	175	187	210	374	421	121

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

21 Novo, P.: “La red de carreteras provinciales de Vizcaya anterior a la implantación del ferrocarril”, *Historia Contemporánea*. Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU, Nº. 10, 1993.

22 González Portilla, M.: “La industria siderúrgica en el País Vasco: del verlagssystem al capitalismo industrial”, en Tuñón de Lara, M., Gil Novales, A y otros: *Crisis del antiguo régimen e industrialización es la España del siglo XIX*. Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1977, pp. 117-181.

Estas estructuras representan la realidad mayoritaria de las familias labradoras de la comarca. Nos hallamos en una tierra de campesinos, pero de unos campesinos muy peculiares. Entre ellos, las rentas no estrictamente agrarias y monetarias representan un porcentaje significativo de la renta final. Esto se manifiesta en el ámbito de unos comportamientos familiares rotundamente nucleares. Y lo son, a pesar de que su sistema hereditario está diseñado desde las pautas del Derecho Foral vizcaíno. Es obvio que la integración de este campesino en el proceso productivo proto-industrial lo aleja del campesino-labrador de Gipuzkoa y de la Bizkaia Oriental. Éste es casi exclusivamente labrador; aquel suma a su actividad labradora múltiples actividades artesano-mercantiles y de servicios.

4.1.3.- El “Mundo de Gorbea” (Cociente: 4,5)

Al sur de la comarca anterior se encuentra situado el *Mundo del Gorbea*. Las estructuras familiares de los 13 municipios que lo integran responden a patrones nucleares; así lo apunta su cociente medio (4,5) y lo confirman las estructuras familiares dominantes que se deducen del estudio de los padrones municipales.

Todos estos municipios se hallan situados en un entorno geográfico de características nuevamente específicas. A caballo entre Bizkaia y Araba/Álava, abarcan un amplio territorio de montañas, bosques y valles regados por una extensa red fluvial cuyas aguas fluyen tanto hacia el Cantábrico como hacia el Mediterráneo.

Sus “*montes, de mucha extensión y grandemente poblados*”, proporcionan madera con la que se fabrica “*mucho carbón para surtido de [las] ferrerías*” y de las fraguas que jalonan sus valles²³. Sin embargo, los padrones, mucho menos expresivos, califican genéricamente como “*labradores*” al 80% de los activos. Pero, al igual que ocurría en la comarca anterior (la de la “Geografía Media de la Tierra Llana”), también en ésta las rentas no estrictamente agrarias se suman significativamente a las procedentes de la actividad agrícola. También en esta comarca campesina, la economía protoindustrial alcanza una elevada significación.

Esta realidad socioeconómica se traduce, también aquí y como tónica habitual, en la clara hegemonía de las estructuras nucleares (65%-86%) (Tabla 12). Al parecer, cuanto más peso tienen en la economía las actividades no estrictamente labradoras –es el caso de Legutio- tanto más reducido es el tamaño de las unidades familiares y más se fortalece la cultura nuclear. Se trata prácticamente de una constante.

23 Iturriza, J. R.: *Historia General de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones*, Bilbao, Imprenta de C. Lucena y compañía, 1885

TABLA 12

Estructuras familiares de los municipios seleccionados. Comarcas del Gorbea (1821-1900) (%)

Estructuras familiares	Igorre (1825)	Igorre (1887)	Legutio (1821)	Legutio (1871)	Zeanuri (1825)	Zeanuri (1857)	Zeberio (1857)	Zuia (1821)	Zuia (1900)
Solitarias	2,5	3,6	3,8	4,8	6,1	7,1	3,0	0,3	0,2
Sin parent.	1,5	1,2	0,9	2,5	1,2	1,9	4,0	3,36	14,6
Nuclear	74,8	66,8	86,3	78,5	69,9	67,2	63,8	72,8	73,4
Extensa	10,1	15,6	4,9	10,5	16,7	15,5	19,5	13,5	10,2
Múltiple	11,1	12,8	4,1	3,7	11,1	8,3	9,7	10,1	0,8
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Cabezas	198	250	344	437	413	566	401	327	481

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones municipales

4.1.4- Rioja Alavesa (Cociente: 4,1)

La cartografía de las comarcas vascas con predominio de los comportamientos familiares de carácter nuclear se cierra en la Rioja Alavesa, la comarca vasca nuclear por excelencia. Catorce de sus 15 municipios se encuentran dentro de la franja de máxima nuclearidad (cociente < 4,5). Es la comarca mediterránea del país. Lo es desde el punto de vista geo-climático y productivo, y lo es en lo que se refiere a estructuras sociales, sistema de propiedad y comportamientos demo-familiares. Para su estudio se han seleccionado los padrones municipales de Elciego (1821 y 1897) y Laguardia (1821 y 1861).

De hábitat concentrado, es una zona agrícola dedicada *“a la agricultura y cultivo de tierras blancas que procuran regar en gran parte (...)”*²⁴. Por sus características de clima y suelo, La Rioja Alavesa es una de las zonas productoras de vino más destacadas de España.

“Labradores” y *“jornaleros agrícolas”* suman entre el 60% y el 70% de la población activa, porcentajes a los que hay que sumar una parte de los *“sirvientes”*. Es preciso señalar, en todo caso, que nos hallamos ante una sociedad campesina de características muy peculiares en el contexto vasco. El régimen de propiedad de la tierra de los labradores vecinos de la Hermandad de Laguardia, de la Villa del mismo nombre y de Elciego marca una estructura caracterizada por profundas diferencias: el 23,2% de los labradores son propietarios, el 36% jornaleros y el

²⁴ *Diccionario Geográfico-Histórico de España*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1802. t. I, p. 246-247 y 404.

14'5% renteros. El 26,3% restante lo componen pobres, viudas y otros grupos menores.

Una vez más, las estructuras familiares reflejan claramente este panorama socio-productivo. Su decantación estable por los comportamientos nucleares es inequívoca: 80%. Esta decantación se refuerza aún más si contabilizamos de su lado la significativa presencia de las estructuras solitarias-sin núcleo y extensas (8%-15%). Las estructuras múltiples, por el contrario, quedan reducidas a porcentajes mínimos, inferiores al 4% (Tabla 13).

En la Rioja Alavesa vendrían a concurrir todos los factores que supuestamente definirían al modelo familiar nuclear: geografía mediterránea, agricultura vitivinícola, sistema de propiedad de corte "señorial", marco hereditario igualitario e idioma castellano; exactamente la cara opuesta de todo lo que hace referencia a la troncalidad vasca.

TABLA 13

Estructuras familiares de los municipios seleccionados.
Rioja Alavesa (1821-1897) (%)

Estructuras familiares	Elciego (1821)	Elciego (1897)	Laguardia (1821)	Laguardia (1861)
Solitarias	5,3	14,7	6,9	5,1
Sin parent.	3,2	0,5	2,2	2,8
Nuclear	80,6	79,6	77,6	80,3
Extensa	9,9	5,2	9,4	9,6
Múltiple	1,1	0,0	3,9	2,3
TOTAL	100	100	100	100
Cabezas	283	427	492	471

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones municipales

Pero, como venimos probando, más allá de esta visión estereotipada, la opción por los comportamientos nucleares está mucho más extendida por el país.

4.1.5.- Ciudades y núcleos urbanos (Cociente: 4,4)

Lo constatamos una vez más al ahondar en el análisis de las ciudades y núcleos urbanos importantes que jalonan toda la geografía del país, independientemente de las comarcas en las que se hallan situados. Desde su decantación inequívocamente nuclear, estas ciudades y núcleos urbanos permiten poner sobre la mesa nuevos elementos analíticos.

Desde su fundación a lo largo de la Baja Edad Media (Siglos XII-XIV), los núcleos urbanos (villas y ciudades) son los ejes dinamizadores de una nueva sociedad y economía. La exportación de lana castellana y de hierro vasco fundamentalmente, así como la importación de mercancías europeas son el ejemplo más elocuente de la relevancia que alcanzan puertos como los de Donostia-San Sebastián/Pasaia y Deba en Gipuzkoa y Bermeo y Bilbao en Bizkaia. A lo largo de las rutas que los unen con los mercados interiores castellanos y con los extranjeros, se encuentran estratégicamente situados núcleos urbanos como Vitoria-Gasteiz, Balmaseda, Urduña/Orduña, Durango o Tolosa. En este entorno urbano, costero e interior, adquieren relevancia, según los casos, sectores económicos importantes: pesca y caza de la ballena, industria naval, transporte marítimo, comercio nacional e internacional, siderurgia tradicional, industria armera, servicios varios, etc. Ello va acompañado lógicamente del desarrollo de colectivos de pescadores, marinos, artesanos, comerciantes, banqueros, notarios, abogados, escribanos, médicos, profesores, maestros, eclesiásticos, etc.

A la hora del análisis hemos centrado la atención en dos cortes temporales: 1820 y 1860. En cada uno de ellos hemos seleccionado tres ciudades: Vitoria-Gasteiz, Durango y Balmaseda, además de la información referida al Bilbao de 1825.

Entre 1820-1860, las profesiones vinculadas a los sectores no agrícolas suponen entre el 75%-91% de los activos. Se sitúan a la cabeza las actividades más urbanas: “*artesanos*” (“*costureras*”) y “*jornaleros*” (entre un 40% y un 50%); les sigue el colectivo de los “*sirvientes*” (15%-20%) y cierra este repaso el colectivo de los servicios, con el 10%. Más allá de los muros de estas ciudades, en un segundo plano y al servicio de la demanda de aquellos colectivos, se mantiene una población de “*labradores*” que oscila entre el 9% de Vitoria-Gasteiz y el 25% y 33% de Durango (1825) y Balmaseda (1876) respectivamente.

Podría llamar la atención el amplio 25,8% de los “*labradores*” del Bilbao de 1825. En realidad y al igual que ocurre en otras poblaciones importantes, no se trata labradores que trabajan la tierra con sus manos, sino de componentes de una cierta élite, muchas veces mercantil, que detenta la propiedad de unidades campesinas en las trabajan labradores arrendatarios. Otro de los rasgos que definen a estos

núcleos urbanos es la elevada presencia de sirvientas y mujeres trabajadoras. Es más que llamativo que, en la década de 1820, el índice de masculinidad de estos municipios no supere el 85%. En el caso de Bilbao, por ejemplo, donde la estiba (carga y descarga de barcos) constituía una labor exclusiva de las mujeres.

Los datos de las estructuras familiares dan sentido a lo anterior con su inequívoca decantación nuclear. A lo largo de este período, estas estructuras se sitúan en torno al 70%-75%. Las acompañan unas estructuras solitarias y sin núcleo (5%-15%) y unas extensas (10%-15%) de clara filiación nuclear. En el otro extremo del abanico, las estructuras múltiples no superan el 6% (Tabla 14).

Con la casuística de las ciudades y núcleos urbanos se cierra la cartografía de la nuclearidad familiar vasca. Lejos de constituir una excepción más o menos llamativa, los patrones familiares nucleares vascos arraigan en áreas geográficas, climáticas y productivas muy diversas y en marcos jurídicos, lingüísticos y culturales distintos. Parece evidente que es la presencia de una economía diversificada y moderna la que favorece la presencia y el fortalecimiento de la cultura nuclear.

TABLA 14

Estructuras familiares los municipios representativos de las ciudades y núcleos urbanos (1825-1876).

Estructuras familiares	Vitoria-Gasteiz (1828)	Vitoria-Gasteiz (1857)	Durango (1825)	Durango (1857)	Balmaseda (1825)	Balmaseda (1876)	Bilbao (1825)
Solitarias	5,4	7,1	7,6	8,6	4,3	6,9	6,2
Sin núcleo	3,7	4,0	6,1	7,7	1,3	3,0	3,3
Nuclear	76,3	70,9	69,0	68,8	80,5	66,9	73,2
Extensa	9,7	15,0	13,8	11,1	9,6	17,6	11,3
Múltiple	4,9	3,0	3,4	3,8	4,3	5,6	6,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
Cabezas	849	865	578	650	374	465	601

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones municipales

5.- Los perfiles imprecisos de la llanada alavesa y de los valles occidentales.

Estas dos últimas comarcas sitúan sus comportamientos familiares en una posición intermedia; oscilan entre la “troncalidad media baja” y la “nuclearidad media baja”. En cualquier caso, desde su estilo menos definido ambas comarcas confirman la validez de nuestra propuesta.

En la Llanada Alavesa concurren una serie de factores específicos: es la zona productora de cereales por excelencia del País Vasco, se encuentra mediatizada por la presencia de ciudad de Vitoria y es punto de encuentro de los caminos que, partiendo de Castilla, abastecen a las poblaciones urbanas y proto-industriales de las dos provincias costeras vascas.

Los Valles Occidentales alaveses y vizcaínos presentan igualmente unas características igualmente propias, distintas entre sí y distintas de las del resto del país. El alavés Valle de Ayala/Aiara está atravesado por el río Nervión y por la carretera que une Bilbao con la meseta a través de Urduña/Orduña. En el momento que analizamos, su economía muestra una notable diversidad: agricultura, explotación del bosque, protoindustria, comercio y transporte carreteril. Por su parte, las Encartaciones presentan un triple escenario. En la parte más occidental se localiza la zona más agraria de la comarca. De camino hacia la Ría de Bilbao, el valle regado por el río Cadagua es, al mismo tiempo, eje de conexión carreteril (luego ferroviaria) entre la Meseta castellana y la comarca protoindustrial de la Ría de Bilbao. Finalmente, en la zona inmediatamente colindante, la más próxima a la Ría, se encuentra el gran coto de mineral de hierro de Triano-Somorrostro cuya explotación repercute decisivamente en este entorno.

En la Llanada Alavesa, de agricultura mediterránea (cereal) y regida por la normativa hereditaria igualitaria de marchamo castellano, las estructuras nucleares se sitúan en el 60-70%, mientras que las complejas suman el 25-35%. En el ranking de la nuclearidad, se encuentran a la zaga de lo que cabría esperar de aceptar los marcos explicativos tradicionales. El 13-15% de estructuras múltiples se encuentra por encima de lo habitual en las comarcas nucleares que hemos analizado (Tabla 15).

TABLA 15

Estructuras familiares en los municipios representativos la Llanada Alavesa (1857-1871).

Estructuras familiares	San Millán (1861)	Araia-Asparrena (1871)	Aldeas de Vitoria (1857)
Solitarias	3,2	7,0	6,3
Sin núcleo	3,0	0,8	1,9
Nuclear	64,3	68,5	57,2
Extensa (a)	13,8	10,6	21,4
Múltiple (b)	15,7	12,9	13,2
COMPLEJA (a+b)	29,5	23,5	34,6
TOTAL	100	100	100
Cabezas	137	387	159

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones municipales

Agricultura mediterránea, sistema hereditario igualitario y registro lingüístico mayoritariamente castellano no son suficientes para convertir a esta comarca en el paradigma de los comportamientos nucleares. Y lo es, aunque de manera algo matizada. Y, aunque en tono menor, esta misma constatación es válida de algún modo para los Valles Occidentales (Tabla 16).

TABLA 16

Estructuras familiares los municipios representativos los Valles Occidentales (1820 y 1870).

Estructuras familiares	1820 (*)	1860 (**)
Solitarias	3,5	6,8
Sin núcleo	2,5	3,2
Nuclear	74,2	63,8
Extensa (a)	10,7	17,3
Múltiple (b)	9,2	8,7
COMPLEJA (a+b)	19,9	26,0
TOTAL	100	100

(*) La muestra de 1820 comprende los municipios de Amurrio, Zalla, Artzentales, Karrantza, Galdames y Güeñes

(**) La muestra de 1860 comprende los municipios de Amurrio, Urduña, Zalla, Gordexola y Trucios

FUENTE: Elaboración propia a partir de los padrones municipales

Tanto el Valle de Ayala como las Encartaciones presentan unos porcentajes de familias extensas y múltiples superiores a determinadas comarcas atlánticas como la Costa vizcaína, la Geografía media de la '*Tierra Llana*' vizcaína o el '*Mundo del Gorbea*', todas ellas de registro lingüístico *euskaldun* y las dos últimas inmersas en régimen hereditario regido por la libertad de testar.

UNA REFLEXIÓN FINAL

LA FAMILIA VASCA: REALIDAD HISTÓRICA, COMPLEJA Y ADAPTATIVA

*** Una doble precisión metodológica y conceptual**

A lo largo del trabajo se ha hecho referencia a la atribución que, con excesiva frecuencia, se hace de las estructuras familiares extensas a los modos complejos (“troncales”). Los comportamientos de las distintas comarcas vascas a finales de su larga etapa ‘foral’ (1860-1876) ponen de manifiesto que no todas las familias extensas, catalogadas como tales en virtud de su apariencia formal, comparten necesariamente la misma cultura socio-familiar troncal con las múltiples. En determinadas etapas de su ciclo vital o ante determinadas coyunturas críticas, algunas estructuras familiares, múltiples o nucleares, tienden a recomponer su estructura interna. En ambos casos, el resultado puede conducir a la formación de estructuras familiares formalmente extensas. Sin embargo y a pesar de su apariencia formal, nos hallamos ante dos marcos distintos de actuación, de referencias, de estrategias y de valores. En el primero, esas estrategias responden a pautas de troncalidad; en el segundo, las pautas siguen siendo nucleares.

1.- Repaso crítico de las hipótesis vigentes

La confrontación de los resultados del estudio con las hipótesis vigentes en torno a la realidad familiar vasca preindustrial abre este capítulo conclusivo. La Tabla que proponemos a continuación (Tabla 17) es de gran utilidad a la hora de avanzar en una reflexión que nace de la comparación entre los distintos universos comarcales y el modo en que se entrelazan los distintos factores dentro de cada uno de ellos.

Conviene recordar, en todo caso, que tanto nuestro análisis como nuestra propuesta interpretativa se ciñen inicialmente al período final de la ‘sociedad tradicional’ (1820-1860). En este momento, la sociedad vasca transmite todavía una imagen apenas alterada por los efectos de la industrialización. Es la vieja ‘sociedad foral’ la que se manifiesta. De ahí que la reflexión nos lleve necesariamente a situar estas consideraciones en una perspectiva de largo recorrido histórico. La resumimos en las seis conclusiones que siguen a continuación:

TABLA 17

Correspondencia entre tipologías familiares, estructura productiva, sistemas hereditarios e idioma (1860-1900)

COMARCAS	Cocient Medio	ESTRUCTURAS FAMILIARES (%)				SECTORES PRODUCTIVOS (*)			SISTEMA HEREDITARIO	REGISTRO LINGÜÍSTICO
		Solitar. s/n	Nuclear	Extensa	Múltipl	Agricul/ Pesca	Proito- Indust	Comerc Servic.		
* NUCLEARES			70-80	5-15	5-10					
Costa vizcaína	4,2	8-12	60-65	16	8	*** (P)	*	*	Igual. "Villas"	Euskara
"Tierra Llana"	4,7	2-10	70-80	5-15	5-10	** (A)	**	**	Troncal Foral	Euskara
"Mundo Gorbea"	4,5	2-7	70-80	5-15	5-10	** (A)	**	*	Troncal Foral	Euskara
Rioja Alavesa	4,1	8-15	80	5-10	0-5	*** (V)	-	*	Igual. Castell	Castellano
Ciudades y núcl.	4,4	5-15	70-80	10-15	3-6	* (A)	**	***	Igual. "Villas"	Eusk./Castell
* TRONCALES			45-60	15-25	15-20					
Gipuzkoa "rural"	5,8	9	49	20-25	20	*** (A)	-	-	Igualit. castell	Euskara
Gipuzk. "urbana"	5,1	8	59	15-20	15	* (A)	**	**	Igualit. castell	Eusk./Castell
Gipuzk. "costera"	5,3	13	45	20-25	15-20	*** (A)	*	*	Igualit. castell	Euskara
Bizkaia oriental	5,2	5	60	15-20	15-20	*** (A)	-	-	Troncal Foral	Euskara

(*/**/****) Grado de intensidad de la actividad

(A): Agricultura / (P): Pesca / (V): Viti-vinicultura

FUENTE: Elaboración propia sobre censos y padrones.

Primera.- Desde el punto de vista de su estructura productiva, el País Vasco de finales del Antiguo Régimen presenta una imagen bastante más compleja y rica que la exclusivamente agrícola. Lo hace en las ciudades y entornos urbanos más destacados y en los puertos pesqueros que jalonan su costa. Pero lo hace también en un número importante de comarcas que habitualmente han sido definidas genéricamente como campesinas. La presencia de los sectores económicos no agrícolas tiene un peso notable en muchas de ellas: minería, carboneo, siderurgia tradicional (ferrerías, martinets, armas), industria naval, transporte y comercio. En íntima relación con ello, los comportamientos familiares vascos de finales de la etapa foral se caracterizan también por su pluralidad; no existe, en absoluto, un único modelo familiar vasco.

Segunda.- Resulta evidente la decantación de una parte muy importante de las comarcas vascas por unos comportamientos nucleares bastante más frecuentes de lo que se venía aceptando. Incluso la que se podría definir como 'geografía troncal' se ve afectada, aquí y allá, por la presencia significativa de numerosos casos de clara decantación nuclear.

Tercera.- Los datos descartan la hipótesis dual de raíz geo-climática. La dicotomía País Vasco Atlántico (troncal) versus País Vasco Mediterráneo (nuclear) no se ajusta a la realidad de las estructuras dominantes en la geografía vasca.

Cuarta.- No se sostiene, por sí sola, la hipótesis que relaciona la presencia de unos supuestamente primigenios comportamientos troncales con el tardío arraigo de los parámetros señoriales en el País Vasco Húmedo.

Quinta.- Tampoco parece aceptable la hipótesis que ha pretendido explicar la diversidad de los comportamientos familiares en función de los regímenes hereditarios oficialmente vigentes en los distintos territorios. La filosofía igualitaria del Derecho Común o Código Civil en Gipuzkoa no conlleva necesariamente el triunfo de las prácticas familiares nucleares en sus contextos campesinos. Por el contrario y si se hace excepción de la Bizkaia Oriental, el Derecho Civil Foral Vizcaíno (libertad de testar) que puede favorecer las estrategias en favor del heredero único y de aplicación en las zonas aforadas de Bizkaia ("*Tierra Llana*"), no se traduce mecánicamente en la hegemonía generalizada de las estructuras familiares troncales. Es evidente que, lejos de atenerse necesariamente a una lectura 'troncal' de la norma, con frecuencia los comportamientos familiares experimentan una clara deriva 'igualitaria', y por tanto 'nuclear' atribuible al influjo de otro tipo de factores y mediaciones, sobre todo económicos. Obviamente, la filosofía de la defensa de la "*Casa solar*", teóricamente vinculada a los valores troncales del Derecho Foral, se difumina en amplios contextos de la "*Tierra Llana*" de Bizkaia; incluso encuentra serias dificultades en un mundo campesino "pleiteante" como el guipuzcoano.

Sexta.- Los datos ponen en entredicho la hipótesis de los registros lingüísticos como vía explicativa o de refuerzo de los patrones familiares. Son muchas las comarcas que comparten la hegemonía del euskara sin que, por ello, coincida su decantación por una determinada cultura familiar, la troncal.

2.- Una reinterpretación necesaria

Nuestra lectura parte de una constatación básica: en el momento histórico que se analiza en este trabajo (finales del Antiguo Régimen) coexisten en el País Vasco formas o tipologías familiares diversas que responden a modelos, estrategias y valores distintos, en ocasiones hasta opuestos. ¿A qué responde, en realidad, esta diversidad?

Los datos analizados a lo largo del trabajo indican que cuanto mayor es el peso de las actividades económicas no estrictamente labradoras, tanto más acusada es la tendencia de las unidades familiares hacia los comportamientos familiares nucleares. Esta correlación se cumple en su grado más elevado en los contextos urbanos: ciudades y núcleos urbanos constituyen espacios abiertos y dinámicos. Pero esta misma norma se cumple en contextos campesinos en cuyos ingresos tienen un peso importante las actividades no agrícolas: Costa Vizcaína, Geografía media de la "*Tierra Llana*" de Bizkaia y "*Mundo de Gorbea*". Por razones distintas,

la decantación radicalmente nuclear se hace también presente en economías agrícolas de tipo mediterráneo y señorializante (Rioja Alavesa). En cualquier caso, sea por una vía o por otra, los comportamientos familiares más extendidos y generalizados a lo largo y ancho de las distintas comarcas del País Vasco se encuentran más próximos a las pautas nucleares.

Por el contrario, los comportamientos familiares troncales arraigan en un contexto espaciotemporal muy preciso: se convierten en el refugio de las comarcas estrictamente agropecuarias de una parte del País Vasco Húmedo (Gipuzkoa y Bizkaia Oriental) y lo hacen con especial intensidad en los momentos de crisis del modelo socio-económico 'tradicional'. Sus estrategias tratan de garantizar la pervivencia de la 'Casa', de la 'Familia'; en definitiva, la del conjunto del subsistema en el que viven y que tratan de reproducir. Lo expresa con gran precisión la fórmula que da sentido a la fundación de los Vínculos guipuzcoanos de finales del siglo XVIII: *"de la division y particion de Vnes. resultan grandes inconvenientes, por ellos se pierden y destruyen las familias y la memoria de las personas Nobles é Ilustres, y por el contrario, se conservan y perpetuan quedando enteras y unidas (...); y los subcesores quedan con (...) mas abundantes medios para servir á Dios y á sus Reies, y á casusa de ello resultan beneficios de la republica"*²⁵. Es la síntesis de un programa integral (económico, social, jurídico-hereditario y familiar) literalmente "conservador"; el mismo que profesa gran parte de los "relatos" que se construyen durante los siglos XIX y XX.

En 1932, E. de Aranzadi ("*Kiskitza*") sintetiza, actualizadas y reelaboradas, las líneas maestras de este argumentario: economía campesina, sociedad libre y originariamente hidalga, *Casa Solar* y *Señor de la Casa* ("*Etxeko-Jaun*"); propiedad como soporte del Señorío, y libertad de testar como garantía de pervivencia. Es el basamento que permite hacer frente a los "*Estados liberales*" y al "*capitalismo cosmopolita (...) extranjero*" que amenazan con "*anegar los campos vascos, entronizando la servidumbre en el caserío, santuario de la raza y de la libertad nacional*"²⁶. Es la defensa de la sociedad tradicional que reconstruye el pasado y presente de "todo" el País Vasco sobre los pilares sagrados de la *Casa Solar* y de la *Familia Troncal*.

Sin embargo, en su funcionamiento diario, lejos de representar realidades independientes y opuestas, modelos familiares troncales y modelos nucleares se han venido retroalimentando mutuamente en una tensión dialéctica de indudable capacidad creativa. De esta simbiosis ha dependido en gran parte la pervivencia de los modelos socio-económicos y políticos que han venido estructurando durante

25 Archivo Histórico de Protocolos de Gipuzkoa. Oñati. Protocolos de Irún, ERRAZU, Antº., Leg. 1689, fols. 370 rtº. y vº.

26 Aranzadi, E. ("*Kiskitza*"): *La Casa Solar vasca. Casa y tierras del apellido*, Zarautz, 1932, pp. 59-61.

siglos la sociedad vasca: el foral tradicional en su momento y, posteriormente, el industrial. Estamos hablando de la complementariedad necesaria entre formas de afrontar los retos diferenciados que propone una misma realidad a los distintos colectivos, campesinos o urbanos. Lógicamente, esto se traslada a los comportamientos demográficos, familiares, económicos, sociales y culturales. Habitualmente, la convivencia, necesaria, entre unos y otros está marcada por la normalidad. Sin embargo, en momentos de crisis, el acuerdo puede saltar por los aires, lo que, con frecuencia, ha llevado a pensar en una incompatibilidad de raíz. Nada más opuesto a la realidad. Una de las características básicas que definen a la sociedad vasca moderna y contemporánea es precisamente el haber acertado a vivir en la paradoja, en la tensión dialéctica, en el acuerdo siempre inestable entre distintos. En muchas de las comarcas del País Vasco, familia troncal y familia nuclear han convivido la una junto a la otra. La primera ha sido condición *sine que non* para la supervivencia de la segunda, y a la inversa. Es, por tanto, necesario desterrar las interpretaciones maniqueas que exigen elegir entre uno u otro modelo familiar y que imponen otorgar el marchamo de dignidad a uno y negárselo al otro.

La familia, y consecuentemente sus distintas tipologías, son la respuesta adaptativa que articulan los distintos grupos sociales frente a los retos que les plantea una realidad diversa y en constante proceso de cambio. Los modelos familiares y su implantación más o menos hegemónica en un espacio socio-económico son realidades históricas y, como tales, realidades vivas y evolutivas, no opciones abstractas que nacen de un supuesto sustrato étnico atemporal de alcance universal.

Luego, sobre esta realidad, la crisis final del Régimen Foral (1841-1876) y el avance del capitalismo liberal, del proceso industrializador y del Estado-nación, por una parte, y el auge del romanticismo y de las corrientes contrarrevolucionarias europeas, por otra, crearán el terreno abonado en el que arraigan con fuerza los discursos contemporáneos.

Los discursos conservadores desarrollados en el País Vasco de la mano de la ruralización de los siglos XVII-XIX (fisiócratas) y, sobre todo, de la crisis foral del XIX (carlistas, integristas y parte muy importante de los nacionalistas) ocuparán casi en su integridad la reflexión sobre la familia vasca. En sintonía con los discursos anti-modernos europeos de los siglos XIX (La Play) y XX, convierten la tipología familiar troncal en el paradigma familiar vasco, elevándolo (a él y a los valores y estrategias que defiende) al nivel de dogma primigenio, atemporal e inmutable. Como contrapartida, la familia nuclear queda arrinconada en el reducto vergonzante de las formas familiares, sociales, culturales y morales decadentes. Como bien decía Le Play, *“la familia trataba de crear la sociedad a su imagen”*... o a la inversa.

Durante mucho tiempo, incluso en la actualidad, la historiografía vasca, española y europea ha venido asumiendo las líneas de fuerza de estos discursos como si se tratara de realidades irrefutables. Sin embargo, las fuentes de la época y su tratamiento estadístico demuestran algo muy distinto, incluso, abierto y dinámico: la diversidad real de los modelos familiares como característica que define la riqueza y complejidad de la sociedad vasca.

Como indicábamos en el inicio del trabajo, hablar hoy de modelos familiares es, quizás más que nunca, intervenir en debates sobre derechos individuales y derechos colectivos, sobre libertad e igualdad, sobre democracia y sistemas autocráticos, sobre laicidad y dogmatismos.

Bibliografía

ALESINA, A. F., ALGAN, Y., CAHUC, P. y GIULIANO, P. (2010): *Family values and the regulation of labor*, IZA Discussion Paper, nº. 4744.

ARANZADI, E. de ("Kiskitza") (1932): *La Casa Solar vasca. Casa y tierras del apellido*, Zarautz, 1932.

ARBAIZA, M. (1996): *Familia, Trabajo Y Reproducción Social. Una perspectiva microhistórica de la sociedad vizcaína a finales del Antiguo Régimen*, Bilbao, Servicio Editorial UPV/EHU.

ACHÓN, J. A. (2001): "La 'Casa Guipúzcoa. Sobre cómo una comunidad territorial llegó a concebirse en términos domésticos durante el Antiguo Régimen". En Imízcoz, J. M. (dir): *Redes familiares y patronazgo: aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU, pp. 113-138.

CASEY, J. (1900): *Historia de la familia*, Madrid, Espasa.

CLAVERO, B. (1974): *Mayorazgo. Propiedad feudal en Castilla (1369-1836)*. Madrid, Siglo XXI.

CHACÓN JIMÉNEZ, F. (1990): *Historia social de la familia en España*, Alicante, Instituto Juan Gil Albert.

CHACÓN, F. y BESTARD, J. (dirs.) (2011): *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*, Madrid, Cátedra.

DÍAZ DE DURANA, J. R. (2004): *La otra Nobleza. Escuderos e hidalgos sin nombre y sin historia. Hidalgos e hidalguía universal en el País Vasco al final de la Edad Media (1250-1525)*, Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU.

DICCIONARIO GEOGRÁFICO-HISTÓRICO DE ESPAÑA, Madrid, Real Academia de la Historia, 1802.

DURANTON, G., RODRIGUEZ, A., SANDALL, R. (2007): *Family types and the persistence of regional disparities in Europe*, Working Papers, Instituto Madrileño de Estudios Avanzados (IMDEA) Ciencias Sociales, nº. 2008-07.

GARRIGÓS MONERRIS, J. I. (2006): "Frédéric Le Play en el origen de la preocupación por la cuestión social", *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, Madrid, núm. 115, 2006, pp. 321-333.

GONZÁLEZ PORTILLA, M. *et al.* (1995): *Bilbao en la formación del País Vasco contemporáneo. (Economía, población y ciudad)*. Bilbao, Fundación BBV.

GONZÁLEZ PORTILLA, M. (Ed.) (2001): *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*. Bilbao, Fundación BBVA

GONZÁLEZ PORTILLA, M., URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, J. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2003): *Vivir en familia, organizar la sociedad. Familia y modelos familiares: las provincias vascas a las puertas de la modernización (1860)*. Bilbao, Servicio Editorial de la UPV/EHU.

GOODY, J. (1976): *Production and Reproduction: A Comparative Study of the Domestic Domain*, Cambridge, Cambridge University Press.

--- (1983): *The Development of the Family and Marriage on Europe*, Cambridge, Cambridge University Press; (2000): *The European Family: An Historico-Anthropological Essay*, Oxford.

ITURRIZA, J. R. (1885): *Historia General de Vizcaya y Epítome de las Encartaciones*, Bilbao, Imprenta de C. Lucena y compañía

JANSSENS, A. (1993): *Family and Social Change. The Household as a process in an industrializing community*. Nijmegen University, Cambridge University Press.

LASLETT, P. (1972a): "La famille et le ménage; approches historiques", *Annales, E. S. C.*; vol. 27, nº. 4 : 847-872.

LASLETT, P. Y WALL, R. (1972b): *Household and Family in Past Time*, Cambridge, Cambridge University Press.

LE BRAS, H. Y TODD, E. (2013) : *Le mystère français*, Paris, Seuil/République des idées.

LE PLAY, F. (1864): *La réforme sociale en France déduite de l'observation des peuples européens*, Paris, 1ª edición, 2 vols.

--- (1871): *L'Organisation de la famille selon le vrai modèle signalé par l'histoire de toutes les races et de tous les temps*, Tours, Mame el Fils.

--- (1890): *Campesinos y pescadores del Norte de España*, Madrid, Ministerio de Agricultura, 1990.

NAVAJAS LAPORTE, A. (1975): *El ordenamiento consuetudinario del caserío en Guipúzcoa*. San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones.

PAPY, M. (1995): «*Frédéric Le Play, Les Mélouga, une famille pyrénéenne au XIXe siècle*», *Études rurales*, 1995, Vol. 137 N° 1, pp. 89-94

REHER, D.S. (1996): *La familia en España. Pasado y Presente*, Madrid, Alianza Editorial.

--- (2006): "Peter Laslett and family history in Spain", en *Revista de Demografía Histórica*, Vol. 24, nº 2, pp. 199-212.

ROWLAN, R. y MOLL, I. (eds.) (1997): *La demografía y la historia de la familia*. Murcia, Univ. de Murcia

SOVIC, S., THANE, P., VIAZZO, P. (2015): *The History of Families and Household. Comparative European Dimensions*, Boston, Brill.

TODD, E. (1990) : *L'invention de l'Europe*. Paris, Ed. Seuil.

--- (2002) : *Après l'empire: Essai sur la décomposition du système américain*, Paris, Gallimard.

--- (2004): *Après la démocratie*, Paris, Folio actuelle, 2010 ;

--- (2011): «*L'Origine des systèmes familiaux*. Paris, Gallimard, 2011.

URRUTIKOETXEA, J. (1992a): "En una mesa y compañía". *Caserío y familia campesina en la crisis de las 'Sociedad Tradicional'. Irún, 1766-1845*, San Sebastián, Mundaiz, Universidad de Deusto.

--- (1992b): "La familia troncal vasco-húmeda: de mecanismo de regulación social a soporte ideológico tradicionalista", *Actas del I Congrés d'Història de la Família als Pirineus, Andorra, Centre de Trobada de les Cultures Pirenenques. Comunitat de treball dels Pirineus*, pp.231-240.

--- (1995): "El mundo rural durante el Antiguo Régimen", en Agirreazkuenaga, J. (dir): *Nosotros los vascos*. Bilbao, Lur argitaletxea, pp. 177-192.

VALVERDE, L.: *Entre el deshonor y la miseria. Infancia abandonada en Guipúzcoa y Navarra, siglos XVIII y XIX*. Bilbao, Servicio Editorial UPV/EHU, 1994

VIEJO, J. (1995): "Familia y conflictividad interpersonal en Guipúzcoa, Hernani (1700-1750)", *Estudios de Historia Social*, III-IV, pp. 7-81.

WALL R; ROBIN J; LASLETT P (1983): *Family Forms in Historic Europe*, Cambridge, England, Cambridge University Press